

Causas del 11 de Septiembre de 1973

● **Con la intervención del historiador Gonzalo Vial, del periodista Hermógenes Pérez de Arce y del sociólogo Manuel Antonio Garretón, la Universidad Finis Terrae dio inicio a un ciclo de extensión que durante tres meses abarcará un "análisis crítico del régimen militar", con la participación de destacados personajes de la vida nacional, auspiciado por "La Segunda", cuyas versiones elaboradas por la propia Universidad, serán publicadas semanalmente en nuestro diario.**

Lo que para el historiador Gonzalo Vial Correa es la culminación de una gran crisis nacional, para el abogado y periodista Hermógenes Pérez de

Arce se trata del resultado de un sinnúmero de factores que se unieron para que se precipitara el pronunciamiento, en tanto para el sociólogo

Manuel Antonio Garretón lo ocurrido obedeció, simplemente, a un acto de traición. Los diferentes tres puntos de vista se refieren a un mismo episodio

de nuestra historia: el advenimiento del gobierno militar a partir del 11 de septiembre de 1973.



Gonzalo Vial: por la razón o la fuerza

Antes de entrar de lleno en las causas y antecedentes que llevaron a la intervención militar ("pronunciamiento para los amigos y golpe para los enemigos"), Gonzalo Vial estimó necesario referirse a "lo que no fue" este episodio.

LO QUE NO FUE.— Para Vial, el pronunciamiento no fue ni una casualidad, ni un cuartelazo, ni un complot de la CIA, como muchos han pretendido hacerlo creer. "En primer término, no se trató de una casualidad, sino de la consecuencia necesaria de una grande y profunda crisis del país y de su sociedad. No fue un cuartelazo, ya que se trató de un acto institucional, donde no prevaleció la ambición política o personal de sus jefes. Por último, no fue un complot de la CIA, ya que aunque se reconoce que este organismo trató de impedir el ascenso de Salvador Allende al poder e intervino para desestabilizar su régimen, no tuvo ningún contacto con las Fuerzas Armadas antes de que éstas intervinieran y para los efectos de la intervención".

CLIMAX DE UNA CRAN CRISIS NACIONAL.— Según Vial, el pronunciamiento tuvo su origen en la gran crisis nacional, cuyo clímax se produjo entre los años 70 y 73, pero que se venía planteando desde la década del 50. Dicha crisis tuvo una directa dependencia de la concepción y funcionamiento del régimen democrático, pero también se debió a un trasfondo de índole económico social. "Los políticos no pudieron resolverla y las Fuerzas Armadas suplieron la incapacidad de los civiles".

Antes de adentrarse en lo que fue esta crisis, Gonzalo Vial se refirió a las razones que llevaron a las Fuerzas Armadas al poder. En primer término

—según él—, hubo un clamor urgente y presionante de una mayoría de la opinión pública, que sólo veía una salida militar. "Esta inquietud no sólo se advertía en la oposición, sino también en el seno del gobierno de la Unidad Popular, al punto que las Fuerzas Armadas formaron parte del gabinete de Salvador Allende por primera vez en octubre del 72 y, luego, en agosto del 73".

Según Vial, las Fuerzas Armadas actuaron, además, por su acentuado sentir anticomunista y ante el peligro de dividirse. "Hasta ese momento se mantenían incólumes en su unidad, pero la presión política iba subiendo y podía entrar a los cuarteles, llegando a separarlos, lo que inevitablemente desencadenaría en una guerra civil".

El cuarto motivo planteado por el historiador fue el de la seguridad externa, ya que las Fuerzas Armadas no podían permitir que la crisis chilena comprometiera su verdadera misión ante cualquier peligro de guerra con los países vecinos.

MANIFESTACIONES DE LA CRISIS.— Enseguida, Gonzalo Vial se adentró en la crisis, fundamentalmente política, que llevó al pronunciamiento militar de septiembre de 1973, la que se manifestó en tres puntos. Primero está el hecho de que habían desaparecido los consensos, salvo el respeto a la democracia formal, es decir, a los mecanismos para renovar en forma periódica a la autoridad a través de una libre votación popular. "Eso era en lo único que los chilenos estaban de acuerdo en 1970. En todo lo demás existía un gran desacuerdo. El único techo común era la Constitución, pero en los años 60 se

descubrió que reformando la Carta Fundamental se podía herir a los grupos minoritarios en forma arbitraria y discriminatoria, sin derecho a ningún reclamo".

Una segunda manifestación de la crisis, para Gonzalo Vial, son los vicios del sistema de partidos políticos, a causa de que no estaban regulados por la Constitución de 1925, ni por ley alguna. Los principales eran: falta de democracia interna, lo que derivó en la debilidad y desprestigio de sus directivas, en su disciplina y en su división (en septiembre del 73 existían 14 colectividades o agrupaciones de relativa importancia); interferencia indebida en el gobierno y en la administración, ya fuera a través de los pases, el cuoteo y las órdenes partidistas, que muchas veces produjeron choques de los Presidentes con los diversos grupos políticos, incluso con los propios.

Otros vicios de los partidos políticos se referían a la oscuridad de sus financiamientos, que los llevó a ser centro de intereses de grupos poderosos y, luego, a recibir dineros desde el extranjero. Por último, Gonzalo Vial aludió a la ideologización, que condujo a las planificaciones globales con modelos de sociedad, que era necesario imponer. "Las grandes combinaciones ideológicas fueron en esos años la Democracia Cristiana y la alianza marxista-leninista de los partidos Socialista y Comunista, la que terminó llamándose Unidad Popular".

Esto condujo a la polarización de la política chilena y abrió el camino a la crisis insolucionable que terminó el 11 de septiembre de 1973.

LA VIOLENCIA, GOTA QUE REBASO EL VASO.— Dentro de la ideología de los partidos surgió la violencia, acentuada tras la revolución cubana, principalmente por el "Che" Guevara, quien sostuvo que "sólo la fuerza lleva al poder, haciendo inevitable el enfrentamiento armado". Este postulado ingresó a Chile a través de colectividades como el MAPU, la Izquierda Cristiana, o por el MIR y el Partido Socialista, que era el del Presidente Allende.

La ideología de la violencia fue la gota que rebasó el vaso y rompió el último consenso, cual era el respeto hacia los mecanismos democráticos. Así, empezó el ataque sistemático al Parlamento y la adopción de esa línea por parte de los socialistas —ejes de la Unidad Popular— hizo insolucionable la crisis política.

Esta crisis no fue sólo política. También hubo una económica, que se manifestó en la debilidad del crecimiento; otra educacional, con una baja brutal en la calidad de la instrucción, sobre todo en la enseñanza básica, la que tuvo un gran aumento de la matrícula, pero a la cual no se le inyectaron recursos económicos y humanos suficientes.

Por último, están la crisis social, con un desarrollo irregular en este aspecto, y la moral, con una exacerbación del odio entre los chilenos.

TOYNBEE.— Para finalizar, Gonzalo Vial se refirió a la idea de Toynbee sobre desarrollo armónico de los distintos aspectos de la sociedad y al espontáneo surgimiento de una crisis cuando falta la armonía. "Esta, si no se soluciona pacíficamente, se arregla con la fuerza. La fuerza se ejerce por quien la tiene. Y eso es lo que ocurrió el 11 de septiembre de 1973".



CENTRO DE INVESTIGACION Y DOCUMENTACIÓN